

HOMILIA DEL XI DOMINGO ORDINARIO.- CICLO A

“LLAMANDO A SUS DOCE APOSTOLES LOS ENVIÓ A PREDICAR”

1.- INTRODUCCIÓN (MATEO 9, 35-38)

Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella porque estaban como ovejas sin pastor, abandonadas y extenuadas. Con esto lo que quiere decir es que las gentes desfallecían porque, no había quien les diese la doctrina del Reino, siendo la hora mesiánica, la hora en la que el Mesías traería el Reino de la verdad, la realidad del Reino de Dios.

2.- JESUS COMENZÓ A COMUNICAR UN LARGO DISCURSO A SUS DISCÍPULOS

2.1 LA MIES ES MUCHA PERO LOS OBREROS POCOS

La mies abundante son esas muchedumbres que Mateo citó anteriormente.

La mies es una antigua imagen escatológica utilizada por los profetas y Jesús la hace suya.

Sin embargo hay pocos obreros: Faltan quienes prediquen el Reino del amor de Dios y llaman a tomar una opción fundamental ante él.

De aquí la invitación de orar al dueño de la mies, el Gran Dios, a fin de que llame braceros para los campos maduros.

¿Por qué exhorta Jesús a rogar a Dios por este fin?

Jesús declara que en último término **“Es Dios quién llama y envía”** al servicio de su mensaje. (Esa oración hay que hacerla siempre como lo hicieron las comunidades de la Iglesia primitiva).

2.2 JESUS LLAMÓ A SUS DOCE DISCÍPULOS

Entre los discípulos que seguían a Jesús, un día mientras subía a la montaña fue llamando a los que él quiso

2.2.1 Para que fueran sus compañeros

2.2.2 Para enviarles a predicar

2.2.3 Con poder para expulsar demonios.

Así constituyó el grupo de “los doce”

Aquí San Mateo lo presenta como un grupo estable que ya está elegido y pertenece definitivamente a Jesús y pone como jefe del grupo, el primero, Simón llamado Pedro.

3.- A LOS DOCE LOS ENVIÓ A PREDICAR

Dándoles Jesús las siguientes instrucciones:

3.1 EL TEMA DE SU PREDICACIÓN

a) Era “El Reino de los Cielos está cerca”, es la misma frase con la que el Bautista preparaba la venida del Mesías; y la del mismo Cristo (Mat 4, 17).

b) Marcos añade que predicaban que “se arrepintiesen” como decían los profetas. Esta expresión cobra un especial seguimiento, después de Jeremías: el de volverse a la Alianza, a una nueva Alianza.

3.2 JESUS LES CONFIRIÓ EL MISMO PODER QUE EL TENÍA

Estos poderes eran:

a) Curad a los enfermos

b) Resucitad a los muertos

c) Limpiad leprosos

d) Arrojad demonios

Al dotar Cristo a los apóstoles de estos poderes buscaba dos cosas

1º Que las gentes creyesen lo que enseñaban, al ver que en ellos estaba la mano de Dios.

2º Que se recordase el vaticinio profético sobre los días mesiánicos y con ello que les recibieran como embajadores del Mesías que era él.

3.3 LO QUE HABEIS RECIBIDO GRATIS DARLO GRATIS

CRISTO EXIGIA QUE EJERCIESEN GRATUITAMENTE ESOS PODERES

Posiblemente Cristo con estas palabras alude a la costumbre de algunos rabinos de cobrar estipendios por la doctrina enseñada. No todos hacían esto pero, son varios los textos del libro judío llamado Misna que recomendaba que se estudiase la Ley no para hacerse rico.

El apóstol misionero tiene derecho al sustento material ya que su trabajo es absorbente, pero el carisma de los milagros no tiene trabajo material, es puro don gratuito de Dios.

De esta prohibición de Cristo se sigue la condena de la simonía, esto es, lo que hacía Simón el mago cobrando por sus artes mágicas, lo mismo hacían los mensajeros de dioses y diosas que venían de Siria por Palestina enriqueciéndose con sus misiones.

3.4 NO VAYAIS A TIERRA DE PAGANOS NI ENTREIS EN LAS CIUDADES DE SAMARÍA, SINO ID A LAS OVEJAS DESCARRIADAS DE ISRAEL.

Es la norma que más llama la atención, esto es (también) lo que hizo Cristo que dijo: “NO HE SIDO ENVIADO MÁS QUE A LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL” (Mat 5, 24)

Fueron enviados a las zonas aún no alcanzadas por Juan Bautista y por Jesús. Con estas palabras Jesús no determina que los gentiles o los samaritanos no debían tener parte alguna en el Reino de Dios; solo dispone el orden, el camino que debe tomar la salvación según el designio divino, de ir de los judíos a los gentiles.

“EL PUEBLO DE ISRAEL TENÍA EL PRIVILEGIO Y LA PRIORIDAD DE:

A) Recibir el anuncio del Reino

B) La invitación a unirse a la comunidad mesiánica

1) Por haber sido el pueblo elegido por Dios de donde nacería el Mesías Redentor y el transmisor de las promesas mesiánicas.

2) Por ser el pueblo en el que el Mesías establecería la Comunidad Mesiánica de la nueva Alianza.

4.- EL ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNIDAD MESIÁNICA DE LA NUEVA ALIANZA

1) Desde las primeras deportaciones de los israelitas al destierro de Asiria los profetas habían anunciado incesantemente el retorno de los exiliados.

Jeremías en el año 605 A.C., con rara precisión predijo la caída del rey Nabucodonosor 70 años después y que los exiliados volverían a Jerusalén, Así sucedió en el año 538 A.C., cuando Ciro I Rey de los persas autorizó a los exiliados a regresar a sus Reinos.

2) Esta disposición no fue acogida por todos, solo algunos desterrados de las tribus de Judá, de Benjamín y de Leví comenzaron a volver al antiguo Reino del Sur, el Reino de Judá y emprendieron la recuperación de Jerusalén y su Templo. Sólo el Reino de Judá representará al Israel de la Alianza.

3) Pero la reconstrucción de Jerusalén y su templo resultó decepcionante. No es sorprendente por tanto que los judíos empezaran a mirar con fe hacia un futuro en el que Dios reuniría a las 12 tribus en una tierra prometida restaurada por el

Mesías para constituir la comunidad mesiánica de salvación, mediante una nueva Alianza.

Esta fe mesiánica fue transmitida en lo sucesivo por los profetas y todos los libros religiosos de Israel.

A) Por eso la actividad de Jesús como Mesías va dirigida en un primer momento con exclusividad a invitar insistentemente a Israel a aceptar la salvación mesiánica.

B) Lo mismo cabe afirmar la elección de “los doce”

Hay que entenderla dentro de la esperanza de la reunión de las doce tribus en el tiempo final, hay que entender el significado simbólico que los doce tienen para Mateo: es que el considera a Jesús como un nuevo Moisés que funda el Nuevo Pueblo de Dios

Y de igual manera que el antiguo pueblo de Dios constaba de doce tribus, procedentes de los doce patriarcas, **el nuevo pueblo de Dios tiene las mismas características de universalidad que se hallan simbolizadas por el número 12.** Los doce representan al nuevo pueblo de Dios en su totalidad y, mas aún los doce tendrán que trabajar con las doce tribus dispersas de Israel para reunir las en la comunidad mesiánica. (1Cor 15,5; Hch 1, 15-26; Bonnard 225)

C) **El rechazo del pueblo judío de la invitación de Jesús y sus apóstoles a ingresar en la comunidad mesiánica cambia la situación:** Pero no fue un cambio instantáneo sino una desvinculación lenta y gradual del judaísmo de la formación del nuevo pueblo de Dios, a la cual contribuyó el mismo antiguo pueblo de Dios de diversas maneras, en especial, con su institución clave: las Sinagogas. En definitiva el Reino de Dios fue quitado al pueblo de Israel y dado a otro pueblo que diese sus frutos:

“LA IGLESIA DE CRISTO”

5.- APLIQUEMOS ESTE EVANGELIO A NUESTRA VIDA

5.1 Debemos meditar sobre el respeto imponente que tiene Dios a la libertad del hombre, en el respeto continuo que tuvo a la libertad de su pueblo.

5.2 Debido a nuestra libertad debemos hacernos conscientes de la responsabilidad que tenemos de nuestra salvación; consideremos la célebre frase de S. Agustín:
“QUIEN TE HIZO A TI SIN TI, NO TE SALVARÁ SIN TI”

5.3 También la responsabilidad que tenemos en la salvación de los demás:

Dios quiere que seamos consalvadores con él, de acuerdo con nuestra condición social, haciéndonos apóstoles en el propio ambiente.

Dios atrae a los que están apartados de Cristo, ordinariamente a través de la revelación hecha a su Nuevo Pueblo que es la IGLESIA expresada en la predicación de su Palabra y en la Liturgia, o por medio de ciertos acontecimientos de nuestra vida y sobre todo a través de otras personas cristianas.

Ante esto debemos exclamar:

”Envíame Señor como enviaste a los apóstoles; aquí estoy Señor para hacer tu voluntad, seré tu testigo ante un mundo tan desquiciado”.

Ilumíname qué debo hacer por ti ya que tú me amaste y te entregaste por mí.

Padre Manuel Benito Fernandez